

recurso

Por Cindy Justyn Illingworth
(jillingworth@asig.com.ec)

Metodologías innovadoras para el manejo del aula



Hoy en día es cada vez más difícil lograr que los estudiantes presten atención en el aula. El anterior semestre tuve un grupo que, a pesar de estar yo al frente de la clase tratando de captar su atención, se daban la vuelta para conversar y no ponían atención; incluso jugaban cartas mientras yo explicaba las actividades.

Entiendo lo frustrante que resulta a veces tratar de manejar este tipo de grupos, en los que todos los métodos tradicionales de manejo de aula que hemos aprendido (cambiarlos de puesto, mover el aula en forma de U, entre otros), fallan.

¿Y si recurrimos a metodologías innovadoras para el manejo de clase? ¿Y si la solución no es solo mover a los estudiantes, sino cambiar radicalmente nuestra forma de planificar nuestras clases? A raíz de este problema, encontré que el uso de metodologías

innovadoras dentro del aula funciona mucho mejor para el manejo del aula, sobre todo en grupos difíciles. Esto puede llevar a que veamos el manejo del aula no solo como control de la disciplina, sino como activación del aprendizaje.

Una de las metodologías que probé fue guided discovery (descubrimiento guiado) para el aprendizaje de la gramática en inglés. Esta metodología puede emplearse de diferentes maneras, dependiendo de la materia que se esté

Encontré que el uso de metodologías innovadoras dentro del aula funciona mucho mejor para el manejo del aula, sobre todo en grupos difíciles. Esto puede llevar a que veamos el manejo del aula no solo como control de la disciplina, sino como activación del aprendizaje.

impartiendo. ¿Cómo se aplica esta metodología?

Todo está en las preguntas que formulamos. Lo que se espera lograr al utilizar guided discovery es que los estudiantes descubran las reglas o encuentren soluciones por sí mismos. En el caso de alguna otra materia, las preguntas los guiarán a razonar y encontrar las respuestas de manera autónoma.

En esta metodología, a el profesor se convierte en un guía para los estudiantes: no instruye directamente, sino que responde y corrige dudas que pueda tener el grupo.

Al momento en que los estudiantes llegan a entender el tema por sí mismos, consolidan mejor el aprendizaje. Dentro del manejo del aula, utilizar esta metodología hace que los estudiantes estén mucho más involucrados en el aprendizaje. Pero, además, al

interactuar entre ellos, el manejo de clase se vuelve mucho más natural.

El aprendizaje por investigación es una metodología muy similar al *guided discovery*, pero es un poco más amplia. Esta metodología parte de una pregunta de investigación, diseñada por los estudiantes, con ayuda y guía del profesor.

Después, se les asigna la tarea de investigación acerca del tema, para luego presentar sus hallazgos de manera autónoma. Es una metodología que incentiva la curiosidad, fomenta la autonomía y organiza la clase alrededor de objetivos claros, lo cual ayuda a reducir distracciones.

También, a través del aprendizaje por investigación, ayudamos a los estudiantes a aprender a investigar, a buscar fuentes de información más adecuadas, a determinar lo que es cierto y no, y a entender que no todo lo que se encuentra en internet es válido.

También me funcionó mucho el uso de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). Es bastante funcional para la mayoría de las materias, ya que plantea un reto adicional y lleva a los estudiantes a ser más autónomos en cuanto a su aprendizaje.

Lo que más me gusta de esta metodología es que utilizamos varios niveles de la taxonomía de Bloom para ir evaluando grupo por grupo. Además, el profesor puede manejar los proyectos de manera diferente, aunque yo trato de que ellos mismos decidan todo, desde el tema hasta cómo presentarlo. Incluso a nivel universitario me he dado cuenta de que a los estudiantes les cuesta mucho tomar decisiones cuando se les da total libertad en cuanto a la elección de sus proyectos; sin embargo, una vez que entienden que pueden utilizar su creatividad para hacer las presentaciones de la for-



Otra metodología similar que funciona bastante bien es el aprendizaje basado en retos.

ma en que se sientan cómodos, comienzan a trabajar de manera autónoma, dando como resultado proyectos innovadores. Lo único importante es que las directrices estén claras y se les explique lo que se espera lograr con el proyecto al finalizarlo.

Otra metodología similar que funciona bastante bien es el aprendizaje basado en retos. En este caso, el enfoque está en retos concretos y acciones reales. Por ejemplo: se les puede pedir a los estudiantes que diseñen una campaña de marketing para algún producto, que creen un prototipo de invento o que propongan una solución

*Todo está en las preguntas que formulamos. Lo que se espera lograr al utilizar *guided discovery* es que los estudiantes descubran las reglas o encuentren soluciones por sí mismos.*

para un problema de movilidad de la ciudad.

Los estudiantes muestran una motivación muy alta al utilizar esta metodología y, al presentar su solución, sienten un gran logro. No solo perciben que son parte de algo útil, lo que disminuye comportamientos disruptivos dentro del aula, sino que les da la posibilidad de enfrentarse a retos interesantes que los llena de motivación, promueven la autonomía y suscitan la responsabilidad dentro del grupo.

Otra herramienta que empleo mucho para el manejo de clases es la gamificación. Es imprescindible que los juegos dentro del aula tengan un propósito claro dentro de la planificación de la clase y que estén relacionados con los contenidos de la materia. Por lo general prefiero que los estudiantes sean los que creen los juegos y los co-

necten con lo que estamos aprendiendo en clase. Nuevamente, lo importante es que ellos conozcan bien las reglas y tengan claros los objetivos de la actividad.

Para practicar vocabulario, por ejemplo, los divido en grupos. Después, les asigno el tema y les pido que creen un juego que les permita trabajar con el vocabulario aprendido. Los parámetros son los mismos (por ejemplo, el número de palabras por grupo, que tiene que estar claro el significado de la palabra, etc.).

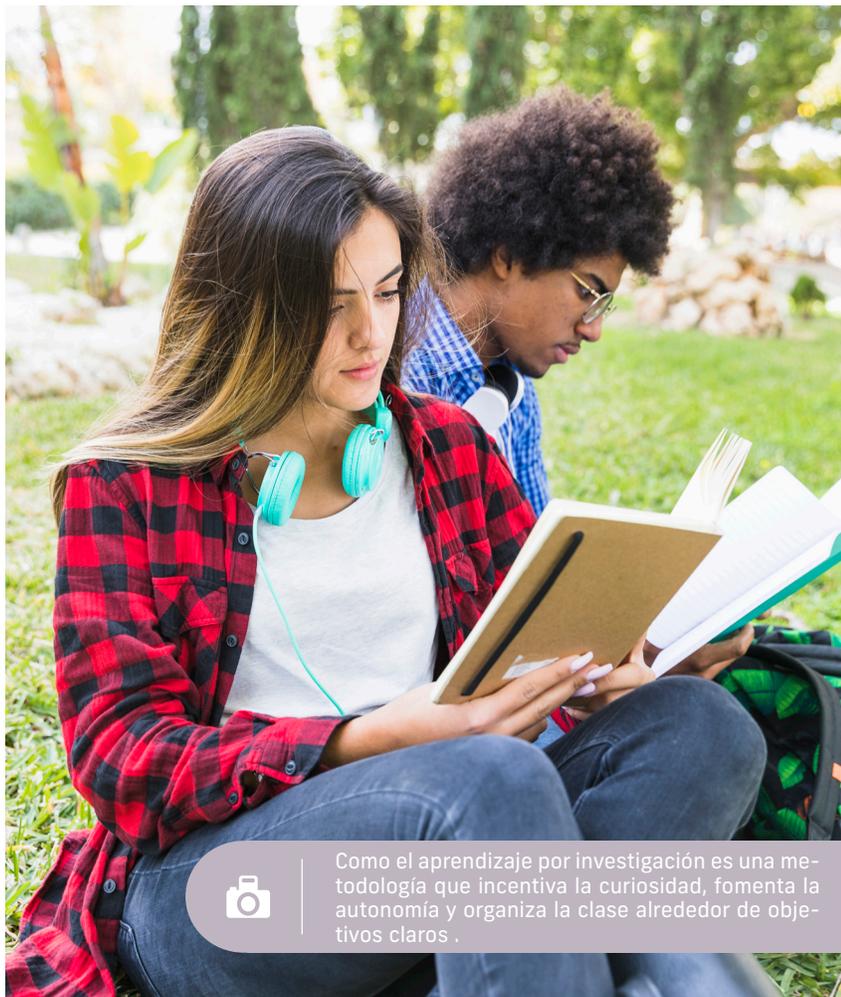
Sin embargo, es decisión de cada grupo qué juego quiere crear para que sus compañeros practiquen. Brindarles autonomía dentro de las actividades hace que estén mucho más involucrados.

Las estaciones de aprendizaje o rincones de actividades también son una buena estrategia para motivar a los estudiantes a que se involucren y decidan cómo quieren llevar su aprendizaje de forma autónoma. En este caso se diseñan estaciones con actividades distintas y los estudiantes van rotando entre ellas.

En el caso de estudiantes mayores, ellos mismos pueden preparar sus estaciones, explicar a sus compañeros la materia y crear actividades de práctica en grupo; luego rotan los que no estén explicando la actividad.

Lo interesante de esta metodología para el manejo de clase es que no solo favorece la autorregulación y la cooperación dentro de cada una de las estaciones, sino que mantiene el interés, dada la variedad de estímulos. Estas estaciones son especialmente útiles en grupos numerosos.

Otra metodología bastante eficaz son los debates. Existen varias formas de organizarlos y, en general, es una excelente estrategia para manejar un grupo, ya que, al defender su postura frente a la



Como el aprendizaje por investigación es una metodología que incentiva la curiosidad, fomenta la autonomía y organiza la clase alrededor de objetivos claros.

contraria, los estudiantes se sienten motivados a buscar los mejores argumentos y a organizar sus ideas de la mejor manera. La clave está en contar con una estructura clara: reglas, turnos y roles bien definidos.

Otro punto positivo es que los estudiantes se sienten empoderados al buscar información que respalde sus ideas, así como al expresarlas de manera directa y concisa. Los debates facilitan el manejo del aula porque promueven la escucha activa, la argumentación y el respeto a las normas.

Durante mis años como profesora me he dado cuenta de que cada

Los debates facilitan el manejo del aula porque promueven la escucha activa, la argumentación y el respeto a las normas.

persona trabaja de manera diferente y que cada cual aprende de manera distinta. Lo que para una persona funciona, para otra posiblemente no. Por ello, es esencial tratar de adaptar nuestra metodología, de manera que nuestros estudiantes se involucren en el tema y sientan que son partícipes del aprendizaje. Así, no será necesario “manejar” el grupo, ya que ellos se sentirán motivados con la clase.

En definitiva, emplear metodologías activas transforma la gestión del aula porque los estudiantes están más comprometidos, participan más y los conflictos o la desatención disminuyen de manera natural. Les da a los estudiantes una sensación de autonomía y logro al empoderarse de su aprendizaje, lo que disminuye los problemas de manejo de clase desde un ángulo diferente.